

**ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR
PEDAGÓGICA PÚBLICA CHIMBOTE**



**PROGRAMA DE PROFESIONALIZACIÓN DOCENTE
PROGRAMA DE ESTUDIOS DE EDUCACIÓN INICIAL**

Participación de los padres de familia en el proceso de enseñanza aprendizaje en niños del nivel inicial, 2025.

**TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OBTENER EL
GRADO ACADÉMICO DE BACHILLER EN EDUCACIÓN**

AUTORES:

Arellano Vásquez, Susan Brenda (Orcid: 0009-0003-8740-8307)

Carrillo Maldonado, Patty Zarella (Orcid: 0009-0003-3916-5312)

Chapoñan Reyes, Leydy Brigith (Orcid: 0000-0002-1803-8029)

Delgado Maza, Jakeline Mary (Orcid: 0000-0008-7515-5900)

ASESOR:

Mg. Reyes Sánchez, María Luisa (Orcid: 0000-0003-1056-2798)

LINEA DE INVESTIGACIÓN:

Gestión educativa

SUB LINEA DE INVESTIGACIÓN:

Gestión pedagógica

Nuevo Chimbote – Perú

2024

CERTIFICADO DE SIMILITUD

Yo, María Luisa Reyes Sánchez, formador(a) de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Chimbote, asesor(a) del Trabajo de Investigación, titulado: **“Participación de los padres de familia en el proceso de enseñanza aprendizaje en niños del nivel inicial”**, presentado por las autoras: Susan Brenda Arellano Vásquez, Patty Zarella Carrillo Maldonado, Leydy Brighth Chapoñan Reyes, Jakeline Mary Delgado Maza para obtener el Grado Académico de Bachiller en Educación del Programa de Profesionalización Docente en Educación Inicial.

CERTIFICO que:

El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de 21 %, nivel PERMITIDO; así lo consigna el reporte emitido por el software de similitud Turnitin el 19/05/2025, con treinta y seis (36) folios, para continuar con los trámites correspondientes y para su publicación en el repositorio institucional.

Se emite el presente certificado en cumplimiento de lo establecido en las normas vigentes, como uno de los requisitos para la obtención del título correspondiente.

Nuevo Chimbote, 19 de mayo de 2025

Firma del Asesor: _____



DNI: 70850607

Nombres y apellidos del asesor: María Luisa Reyes Sánchez.

DECLARACIÓN JURADA DE AUTENTICIDAD

Yo, Susan Brenda Arellano Vásquez, Patty Zarella Carrillo Maldonado, Leydy Brigith Chapoñan Reyes, Jakeline Mary Delgado Maza, Estudiante del Programa de Profesionalización Docente de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Chimbote, presento el Trabajo de Investigación: **“Participación de los padres de familia en el proceso de enseñanza aprendizaje en niños del nivel inicial”**; para obtener el Grado Académico de Bachiller en Educación, del programa de estudios de Educación Inicial.

Por tanto, declaramos su autenticidad bajo juramento, lo siguiente:

- Que, la investigación desarrollada es de nuestra autoría.
- Hemos mencionado todas las fuentes empleadas en la investigación, identificando toda cita textual o de parafraseo provenientes de otras fuentes, de acuerdo con los establecido por las normas de elaboración de trabajos académicos.
- La investigación no ha sido previamente presentada, completa ni parcialmente para la obtención de otro grado académico o título profesional.

De encontrar uso de material intelectual ajeno sin el debido reconocimiento de su fuente o autor, nos sometemos a las sanciones que determinen el procedimiento disciplinario de la EESPP Chimbote.

Nuevo Chimbote, 19 de mayo de 2025



Arellano Vásquez Susan Brenda



Carrillo Maldonado Patty Zarella



Chapoñan Reyes Leydy Brigith



Delgado Maza Jakeline Mary

Grupo 4

INFORME DE ORIGINALIDAD

21 %	18 %	7 %	13 %
INDICE DE SIMILITUD	FUENTES DE INTERNET	PUBLICACIONES	TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1	Submitted to Escuela de Educacion Superior Pedagogica Publica Chimbot Trabajo del estudiante	7 %
2	repositorio.ucv.edu.pe Fuente de Internet	2 %
3	www.coursehero.com Fuente de Internet	1 %
4	repositorio.usmp.edu.pe Fuente de Internet	1 %
5	Submitted to Universidad Argentina John F. Kennedy Trabajo del estudiante	1 %
6	Submitted to uncedu Trabajo del estudiante	1 %
7	(Carlinda Leite and Miguel Zabalza). "Ensiño superior: inovação e qualidade na docēncia", Repositório Aberto da Universidade do Porto, 2012. Publicación	1 %
8	dspace.ups.edu.ec Fuente de Internet	1 %
9	Submitted to Universidad Abierta para Adultos Trabajo del estudiante	<1 %
10	www.cienciadigital.org Fuente de Internet	<1 %

DEDICATORIA

Dedicamos este trabajo de investigación a nuestras familias, pilares fundamentales en nuestras vidas, quienes nos han brindado su amor, paciencia, comprensión y constante aliento en cada etapa de nuestra formación.

A todos los niños del nivel inicial, quienes, con su ternura, espontaneidad y deseo de aprender, nos inspiran cada día a seguir formándonos como educadoras comprometidas con una enseñanza de calidad y con sentido humano.

Y, finalmente, a todas las personas que de una u otra forma hicieron posible la realización de este estudio, con gratitud y aprecio sincero.

AGRADECIMIENTO

A nuestros docentes del Programa de Profesionalización Docente de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Chimbote, y en especial a nuestra asesora María Luisa Reyes Sánchez quien con su guía, compromiso y enseñanzas nos permitieron desarrollar las competencias necesarias para realizar esta investigación con responsabilidad y rigor académico. Finalmente, a nuestras compañeras de trabajo colaborativo, por el esfuerzo compartido, la dedicación constante y el compañerismo demostrado a lo largo de este camino.

ÍNDICE

Carátula	i
Certificado de similitud	ii
Declaración jurada de autenticidad	iii
Captura del reporte de originalidad de turnitin... ..	iv
Dedicatoria	v
Agradecimiento... ..	vi
Índice	vii
Resumen	viii

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Descripción y formulación del tema de investigación. 09

1.2. Objetivos

1.2.1. Objetivo general

1.2.2. Objetivos específicos

1.3. Importancia del trabajo

2. ARGUMENTACIÓN TEÓRICA

3. CONTRASTACIÓN PEDAGÓGICA

4. CONCLUSIONES

5. REFERENCIAS

ANEXOS

RESUMEN

El presente estudio titulado “Participación de los padres de familia en el proceso de enseñanza aprendizaje en niños del nivel inicial, 2025” busca evaluar cómo la participación de los padres impacta en el proceso educativo de los niños del nivel inicial. El estudio se basa en reconocer el rol crucial que desempeña la familia en la educación integral de los niños, siendo protagonistas esenciales los progenitores, en la edificación entre la escuela y el hogar.

El problema de investigación se centra en analizar de qué manera la participación de los padres favorece el proceso de enseñanza aprendizaje. Para ello, se plantean como objetivos identificar las modalidades de participación, describir las estrategias pedagógicas utilizadas y analizar de qué manera favorece la participación de los padres de familia.

El marco teórico se divide en dos partes: la primera aborda la importancia de la participación familiar, los factores que influyen en ella y las estrategias para fortalecerla; la segunda desarrolla conceptos sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje, sus enfoques y el rol del docente y del estudiante.

Este estudio se direcciona en promover prácticas pedagógicas colaborativas donde las familias se vean involucradas de manera activa en el proceso educativo desde los primeros años.

Palabras clave: estrategias pedagógicas, proceso educativo, aprendizaje

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Descripción y formulación del tema de investigación

La participación activa de los padres de familia es indispensable en el proceso de enseñanza aprendizaje, sin embargo, para la etapa de la educación inicial se trata de uno de los factores clave, ya que es donde se establecen las bases para el proceso de desarrollo integral de un niño, que incluye la formación de cognición, emociones, procesos sociales y motrices. Por lo tanto, la familia juega un papel muy importante en la calidad del rendimiento académico de los niños, la vida emocional y la adaptación a la educación.

Así mismo, se destaca la importancia de la vinculación entre la escuela y la familia para garantizar un aprendizaje más significativo. Diversos estudios internacionales, sustentados como por Jeynes (2011) y reseñados en el informe Starting Strong VI de la OECD han demostrado que la participación de la familia se asocia directamente a mejoras en la dimensión socioemocional y en la calidad del espacio educativo. Por esta razón, países con marcadas diferencias implementan distintas políticas y programas con este fin.

En el ámbito nacional, el Ministerio de Educación del Perú (2022) ha subrayado la relevancia de incorporar a la familia en el proceso de educación, admitiendo que, pese a varias iniciativas, elementos como el nivel de educación deficiente de algunos padres y la falta de estrategias efectivas restringen su implicación. Asimismo, los estudios llevados a cabo por Medina y Soto (2023) subrayan la importancia de establecer políticas públicas que promuevan una participación activa y continua de los padres, lo que es crucial para optimizar los resultados académicos en el país.

Por otra parte, en ciudades como Chimbote, se han detectado retos particulares que impactan en la participación familiar. En ciertas instituciones de la zona se nota que, aunque existen ejemplos exitosos de participación, las condiciones socioeconómicas desfavorables y largos horarios de trabajo obstaculizan una participación constante. En este contexto, los resultados de Gonzales (2020) demuestran que la escasa participación de los padres en Chimbote tiene un impacto negativo en el proceso de enseñanza aprendizaje, lo que resalta la necesidad de aplicar estrategias ajustadas a la realidad local para fortalecer la relación entre el hogar y la escuela.

Frente a este escenario, se presenta la exigencia de analizar a fondo la manera y el grado de participación de los padres en el proceso de educación de los niños de educación inicial en Chimbote. El propósito de esta investigación es reconocer las prácticas actuales de participación familiar, examinar cómo estas intervenciones impactan en el aprendizaje y crecimiento integral de los niños, y establecer los elementos que determinan tal participación. Enmarcado en una perspectiva integradora, este estudio reconoce la responsabilidad compartida entre docentes, padres y niños como elemento esencial para lograr una educación de alta calidad.

En consecuencia, el trabajo titulado " Participación de los padres de familia en el proceso de enseñanza aprendizaje en niños del nivel inicial, 2025." busca responder a la interrogante: **¿De qué manera favorece la participación de los padres de familia en el proceso de enseñanza aprendizaje en el nivel inicial?**

1.2. Objetivos

1.2.1. Objetivo general

Evaluar la participación de los padres de familia en el proceso de enseñanza aprendizaje de los niños del nivel inicial, 2025.

1.2.2. Objetivos específicos

- ✓ Identificar modalidades en que los padres de familia participan en el proceso de enseñanza aprendizaje de los niños del nivel inicial, 2025.
- ✓ Describir estrategias pedagógicas en que los padres de familia participan en el proceso de enseñanza aprendizaje de los niños del nivel inicial, 2025.
- ✓ Analizar de qué manera favorece la participación de los padres de familia en el proceso de enseñanza aprendizaje en los niños del nivel inicial, 2025.

1.3. Importancia del trabajo de investigación desde la mirada de la formación profesional.

El presente trabajo de investigación tiene un gran valor en el contexto de la capacitación profesional docente, ya que facilita entender y apreciar el rol crucial que juegan los padres en el proceso de educación de los niños de la etapa inicial. En una sociedad que requiere cada vez más compromiso y coordinación entre los distintos participantes en la educación, resulta esencial que los futuros educadores identifiquen a la familia como el primer ambiente de formación y como un socio estratégico en el crecimiento integral del niño.

Es por ello que, durante su trayectoria profesional, el docente en formación debe desarrollar una perspectiva extensa e inclusiva del proceso de enseñanza, que no se limite a las aulas, sino que involucre de manera activa a los padres en las vivencias de aprendizaje. Este estudio brinda la posibilidad de examinar la influencia de la participación familiar en elementos esenciales como la motivación, la adaptación escolar, el adquirir el lenguaje y la construcción de valores en los primeros años de vida, fase crucial en la formación de la personalidad y en el fortalecimiento de competencias cognitivas y socioemocionales.

Asimismo, este estudio brinda a las estudiantes en formación la oportunidad de reflexionar sobre su papel de mediadoras entre la escuela y la familia, fomentando vías de comunicación eficaces, tácticas de cooperación y medidas pedagógicas inclusivas que robustezcan la relación entre la escuela y la familia. Este tipo de estudios no solo potencian la práctica profesional, sino que también promueven el sentido ético, la empatía y el compromiso social de las futuras educadoras, atributos esenciales para desempeñar su labor con vocación y compromiso en el nivel inicial.

Por tanto, el desarrollo de esta investigación no solo enriquece el saber teórico y metodológico acerca de la educación temprana, sino que también potencia habilidades en la investigación, análisis y pedagogía fundamentales en la capacitación de los docentes, contribuyendo de manera significativa al perfil profesional de las próximas docentes del país.

2. ARGUMENTACIÓN TEÓRICA

2.1. Participación de los padres de familia

La participación de los padres en el proceso de educación ha ganado una importancia cada vez mayor en el ámbito educativo, particularmente en la etapa inicial, donde las relaciones emocionales, sociales y cognitivas entre el niño y su ambiente cercano son esenciales para la formación de aprendizajes significativos. Varias investigaciones y perspectivas teóricas han indicado que la participación activa de los padres en la vida escolar de sus hijos es un elemento crucial para el crecimiento integral del niño, no solo en lo que respecta al desempeño escolar, sino también en la potenciación de sus habilidades sociales, emocionales y comunicativas (Epstein, 2011). En este contexto, la familia no es un ente desvinculado del trabajo educativo, sino una aliada estratégica que enriquece y potencia el trabajo pedagógico llevado a cabo por el docente.

Desde el enfoque socio constructivista, el aprendizaje se percibe como un proceso social, dinámico y contextual, donde la interacción con adultos de relevancia es crucial. Vygotsky (1978) propone que el progreso de funciones psicológicas avanzadas se produce mediante la mediación social, particularmente por medio de figuras adultas que acompañan, guían y promueven las habilidades del niño en su próxima área de desarrollo. En este contexto, los progenitores desempeñan un papel vital como mediadores fundamentales del aprendizaje, ya que son ellos los que producen las primeras vivencias de lenguaje, juego, exploración, afecto y autorregulación, cimentando de esta manera los fundamentos del crecimiento cognitivo y emocional. Por lo tanto, la participación parental, no se restringe a una presencia física en la escuela, sino que incluye un compromiso proactivo con la educación del niño, ya sea en el entorno doméstico o institucional.

Comprender la relevancia de la implicación familiar en el proceso de educación significa entender que no solo potencia los logros académicos, sino que también eleva la motivación de los niños, reduce los índices de deserción escolar y fomenta un ambiente escolar más sano. Estudios como los realizados por Fan y Chen (2001) han evidenciado que la implicancia de los padres se relaciona con incrementos en los resultados académicos, una actitud favorable hacia la escuela y una mayor constancia e involucramiento en las actividades. Además, al involucrarse los padres, se crea un círculo

beneficioso de cooperación entre la escuela y la familia, en el que ambos lugares se benefician de manera recíproca. Para la educación temprana, esta implicación se torna aún más crucial, ya que los niños pequeños se vinculan emocional y socialmente con sus miembros de la familia, y la relación emocional con sus cuidadores impacta directamente en su predisposición para aprender, socializar y ajustarse al ambiente educativo.

Sin embargo, esta implicación no sucede de forma homogénea en todas las familias ni en todos los escenarios. Hay factores que influyen en la participación de los padres, muchos de ellos se atribuyen a circunstancias estructurales, culturales y personales. Entre los factores más relevantes se incluyen el estatus socioeconómico, la educación de los progenitores, las condiciones de trabajo, las dinámicas familiares, las experiencias anteriores con la escuela, los obstáculos idiomáticos o culturales, y las políticas institucionales de inclusión familiar. Según Hoover-Dempsey y Sandler (2005), los padres optan por participar basándose en tres factores: sus convicciones acerca de lo que significa ser un buen padre o madre en el sector educativo, su percepción acerca de su habilidad para asistir en el aprendizaje de sus hijos, y las invitaciones explícitas o indirectas que reciben de la escuela.

Por ejemplo, en situaciones de pobreza o exclusión social, frecuentemente los padres se topan con obstáculos como la escasez de tiempo debido a extensos horarios de trabajo, limitado acceso a recursos educativos o una baja autoestima ante sus propias habilidades para respaldar el aprendizaje. A esto se añade la percepción, aún común en ciertas instituciones, de que el papel de la familia debe restringirse a elementos logísticos (como asistir a encuentros o abonar cuotas), sin tener en cuenta sus conocimientos, valores o métodos de crianza como valiosos recursos educativos. Esta perspectiva limitada obstaculiza la formación de una auténtica colaboración educativa entre la escuela y la familia, y fortalece la separación entre ambos contextos. Por esta razón, es crucial que las instituciones educativas fomenten un enfoque empático, intercultural y no jerárquico, que aprecie la diversidad familiar y fomente espacios de participación auténtica.

En este contexto, es imprescindible poner en marcha estrategias para fomentar la participación activa de las familias, que sean contextualizadas, sostenibles y culturalmente significativas. Entre las tácticas más eficaces se hallan las que fomentan la comunicación constante y equitativa entre maestros y padres, empleando herramientas accesibles y apropiadas para las circunstancias de las familias. Además, se sugiere la

realización de jornadas para padres, en los que se les proporcionen recursos para facilitar el aprendizaje en el hogar, además de la coordinación de actividades educativas conjuntas, en las que las familias puedan involucrarse de manera activa en el salón de clases, ya sea narrando historias, creando recursos o colaborando en proyectos integrados.

En su modelo de seis formas de participación, Epstein (2011) sugiere una perspectiva extensa de la cooperación entre la escuela y la familia: 1) respaldar la educación desde la escuela, 2) instaurar vías de comunicación eficaces, 3) fomentar el voluntariado, 4) fomentar el aprendizaje en el hogar, 5) involucrar a los padres en las decisiones escolares, y 6) conectar a la comunidad con la escuela. Esta propuesta facilita la creación de estrategias variadas que se ajusten a las demandas particulares de cada comunidad educativa. En este contexto, acciones como el "cuaderno viajero", las visitas a domicilio, jornadas con familias son ejemplos tangibles de cómo se puede promover una participación inclusiva, respetuosa y transformadora.

Finalmente, es crucial destacar el papel del docente como un mediador esencial en este proceso, no solo tiene que conocer los contenidos del currículo y las tácticas pedagógicas, sino también cultivar habilidades comunicativas y socioemocionales que le faciliten construir conexiones fuertes con las familias. Esto conlleva exhibir una postura abierta, empática, libre de prejuicios y con una verdadera predisposición al trabajo en equipo. Solo de esta manera se podrá edificar una comunidad educativa genuinamente corresponsable, en la que todos los participantes se identifiquen como responsables del desarrollo integral de los niños.

2.2. Proceso de enseñanza aprendizaje

El proceso de enseñanza aprendizaje constituye una dinámica compleja, multidimensional y profundamente relacional, en la cual se articulan múltiples elementos pedagógicos, psicológicos y socioculturales. No se trata de una mera transmisión de conocimientos de un sujeto que enseña a otro que aprende, sino de una construcción conjunta de saberes, habilidades, actitudes y valores en contextos significativos. Esta visión supera los modelos tradicionales y verticales del acto educativo, para reconocer la interacción activa entre los diversos actores del proceso,

especialmente entre docentes y estudiantes. En la educación contemporánea, y más aún en el nivel inicial, el proceso de enseñanza-aprendizaje debe concebirse como un sistema integrador que considera los ritmos, intereses, contextos y potencialidades de cada niño, reconociendo el valor formativo de la experiencia, el juego, la exploración y la interacción con otros (Coll, 2001).

Desde la conceptualización del proceso de enseñanza-aprendizaje, se entiende que este implica tanto la actividad del docente al organizar, presentar y mediar los contenidos, como la del estudiante al interactuar con dichos contenidos, reorganizar sus conocimientos previos y generar nuevas comprensiones. Es, por tanto, un proceso bidireccional, en el cual enseñar no consiste en dictar información, sino en facilitar el desarrollo de competencias y en generar condiciones pedagógicas que promuevan aprendizajes significativos. Díaz Barriga y Hernández Rojas (2010) sostienen que este proceso debe tener como base la intencionalidad educativa, es decir, una planificación reflexiva que considere metas claras, secuencias didácticas coherentes y estrategias diversificadas. En consecuencia, el aprendizaje deja de ser un resultado finalista y se convierte en una experiencia que transforma a los sujetos, los vincula con su entorno y fortalece su capacidad de actuar de forma crítica y autónoma en la sociedad.

Para comprender en profundidad esta dinámica, es indispensable analizar los enfoques pedagógicos y las teorías del aprendizaje que han influido en su conceptualización. A lo largo del tiempo, distintas corrientes han aportado perspectivas que enriquecen nuestra comprensión del fenómeno educativo. El conductismo, representado por autores como Skinner, entendía el aprendizaje como una respuesta observable ante estímulos específicos, centrándose en la repetición y el refuerzo (Skinner, 1953). Posteriormente, el cognitivismo, con autores como Piaget y Ausubel, puso énfasis en los procesos mentales internos, la estructuración del pensamiento y la importancia de los conocimientos previos. Ausubel (1976) afirmaba que el aprendizaje significativo se produce cuando el nuevo contenido se relaciona de forma sustancial y no arbitraria con lo que el estudiante ya sabe.

No obstante, es el enfoque socioconstructivista el que ha tenido mayor impacto en la pedagogía actual. Desde esta perspectiva, el aprendizaje es una construcción social, situada cultural e históricamente, que se realiza a través de la interacción con otros, especialmente con adultos y pares más competentes. Vygotsky (1978), principal

exponente de esta corriente, introduce el concepto de Zona de Desarrollo Próximo (ZDP), que alude a la distancia entre lo que el niño puede hacer por sí solo y lo que puede lograr con la ayuda de otro. Este planteamiento resalta la importancia del acompañamiento pedagógico y la mediación como condiciones para que el niño desarrolle sus potencialidades. Asimismo, Bruner (1996) aporta la noción de andamiaje, entendida como el conjunto de apoyos que el docente brinda para que el estudiante logre avanzar en sus procesos de aprendizaje.

En este marco, resulta indispensable revisar el rol del docente y del estudiante en la construcción del conocimiento. El docente ya no es visto como un transmisor de contenidos, sino como un mediador del aprendizaje, un facilitador de experiencias educativas significativas y un acompañante sensible del proceso de desarrollo del niño. Su labor implica observar, escuchar, provocar, orientar, retroalimentar y adaptar sus intervenciones a las características y necesidades individuales de cada estudiante. Al respecto, Coll (2001) sostiene que el docente debe ser capaz de diseñar contextos de aprendizaje ricos en posibilidades, promover el trabajo colaborativo, integrar los saberes del entorno y fomentar el pensamiento crítico y reflexivo.

Por otro lado, el estudiante deja de ser un receptor pasivo y se convierte en un sujeto activo, capaz de construir, explorar, cuestionar y dar sentido a lo que aprende. En la educación inicial, este rol se expresa principalmente a través del juego, la manipulación, la experimentación y la expresión creativa. Se reconoce que cada niño tiene su propio ritmo de aprendizaje, su estilo cognitivo, su bagaje cultural y su forma particular de relacionarse con el mundo. La participación activa del niño en su propio proceso formativo se convierte en un principio pedagógico fundamental. Según Zabala y Arnau (2007), es imprescindible considerar la participación del estudiante como motor del aprendizaje, lo cual implica reconocer su voz, sus intereses, sus emociones y su capacidad para incidir en el diseño y desarrollo de las actividades escolares.

En suma, el proceso de enseñanza-aprendizaje es un fenómeno complejo y transformador, en el que convergen múltiples dimensiones: la planificación docente, las teorías psicológicas, los contextos socioculturales y la singularidad de cada estudiante. Asumir esta complejidad requiere de una formación docente sólida, de prácticas pedagógicas reflexivas y de una escuela que se conciba como una comunidad de

aprendizaje en permanente diálogo con la realidad. Solo así será posible garantizar una educación de calidad, equitativa y centrada en el desarrollo pleno de todos los niños.

3. CONTRASTACIÓN PEDAGÓGICA

Durante las experiencias vividas en diversas instituciones de educación inicial de la ciudad de Chiclayo, se pudo evidenciar una notable diversidad de realidades en cuanto a la participación de los padres de familia en el proceso de enseñanza-aprendizaje. En algunos contextos escolares, se observó que las familias participan de manera activa y comprometida de las familias, quienes acudían regularmente a talleres, jornadas pedagógicas, reuniones de aula y actividades de integración. Estos padres y madres demostraban interés genuino por el bienestar y progreso educativo de sus hijos, lo cual no solo reforzaba los aprendizajes abordados en el aula, sino que también fortalecía el vínculo entre escuela y hogar. Esta observación se alinea con lo planteado por Epstein (2011), quien afirma que la colaboración familiar activa genera un ambiente escolar positivo y mejora el rendimiento académico de los estudiantes, al tiempo que fomenta una mayor conexión emocional con el entorno educativo.

Sin embargo, esta realidad contrastaba con otras situaciones en las que la participación familiar era limitada o incluso inexistente. En varios casos, se constató que algunos padres solo acudían a reuniones obligatorias o se presentaban ante llamados por dificultades específicas con sus hijos. Su conocimiento sobre los procesos pedagógicos resultaba escaso, y su vínculo con la institución era superficial. Las causas identificadas incluían extensas jornadas laborales, bajos niveles de escolaridad, falta de motivación, y escasa apertura institucional hacia las familias. Estos hallazgos coinciden con lo expuesto por Bourdieu y Passeron (1990), quienes sostienen que el capital cultural y económico condiciona la forma en que las familias se relacionan con la escuela, generando desigualdades estructurales que impactan directamente en la participación. Además, Hornby y Lafaele (2011) señalan que las barreras individuales (como la autopercepción de incompetencia educativa) y las barreras institucionales (como la falta de comunicación o apoyo desde la escuela) dificultan el involucramiento parental, especialmente en contextos de vulnerabilidad.

Dentro de este panorama, se identificó una experiencia significativa en una institución que implementó el “cuaderno viajero”, una estrategia pedagógica que promovía la interacción entre el niño y su familia desde el hogar. A través de dibujos, relatos, fotografías y comentarios escritos, los niños compartían sus experiencias escolares con sus padres, quienes participaban activamente en el registro y desarrollo de

las actividades. Esta metodología no solo fortalecía el vínculo afectivo, sino que también promovía una forma más cercana y reflexiva de participación de los padres de familia. Esta estrategia dialoga con lo propuesto por Cassasus (2005), quien resalta que la participación familiar se enriquece cuando las instituciones proponen formas lúdicas, creativas y no impositivas de vínculo, adaptadas al contexto de cada familia. Así, el “cuaderno viajero” se convierte en una herramienta que empodera a los padres como agentes educativos desde su propio espacio contribuyendo en el proceso de enseñanza aprendizaje de sus hijos.

De igual manera, el uso de plataformas digitales como WhatsApp, Google Meet o Facebook demostró ser un medio facilitador en la comunicación entre docentes y padres de familia, especialmente en contextos donde la presencialidad era restringida, como en situaciones postpandemia o en instituciones con dificultades logísticas. A través del envío de informes pedagógicos, videos explicativos, y reuniones virtuales, fue posible sostener una relación educativa continua. En este aspecto, autores como Sigman (2014) han resaltado la importancia de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en la educación inicial, particularmente cuando permiten mantener una interacción personalizada y sostenida con las familias. No obstante, también se reconoce que el acceso desigual a estas herramientas puede generar nuevas formas de exclusión digital, lo cual debe ser abordado por las políticas educativas de manera urgente y estructural (UNESCO, 2021).

A pesar de las estrategias mencionadas, se identificaron también desafíos significativos que deben ser atendidos. Entre ellos se destacó la falta de formación de algunos docentes en estrategias de trabajo colaborativo con las familias, la carencia de materiales didácticos accesibles y pertinentes, y una escasa articulación institucional para el seguimiento efectivo de los casos que requerían apoyo específico. La ausencia de estas condiciones impide la construcción de vínculos democráticos, empáticos y sostenibles entre la escuela y las familias. Al respecto, Antúnez (1999) enfatiza que la participación no se genera de manera espontánea, sino que debe ser promovida, planificada y sostenida desde la gestión escolar, a través de políticas inclusivas y capacitaciones permanentes. Coincidentemente, López Melero (2005) señala que la escuela debe constituirse como una comunidad de aprendizaje abierta, donde todos los

actores educativos, incluidos los padres, puedan contribuir a la transformación educativa desde una perspectiva de justicia social.

En este sentido, el rol del docente resulta fundamental como mediador y facilitador del vínculo entre la escuela y las familias. Es el maestro quien, desde su praxis pedagógica, tiene la responsabilidad de generar espacios de diálogo horizontal, promover una comunicación clara y afectiva, y diseñar estrategias participativas que incluyan a los padres como actores clave del proceso educativo (Epstein, 2011). Además, debe mostrar una actitud empática, abierta a la diversidad de realidades familiares, y dispuesta a construir alianzas pedagógicas desde la confianza mutua (Antúnez, 1999). La formación docente, por tanto, debe contemplar no solo el dominio de contenidos y metodologías, sino también el desarrollo de competencias socioemocionales y comunicativas que permitan gestionar adecuadamente la relación con las familias (Hornby & Lafaele, 2011). De esta forma, el docente deja de ser un transmisor unidireccional de saberes para convertirse en un agente articulador de una comunidad educativa inclusiva y corresponsable (López Melero, 2005).

En síntesis, la experiencia recogida en instituciones de educación inicial de Chimbote permite concluir que la participación de los padres de familia tiene un impacto directo y significativo en la calidad de los aprendizajes de los niños. Las instituciones educativas que promueven estrategias inclusivas, contextuales, y afectivas logran un mayor involucramiento familiar, lo cual se traduce en una mejora del desarrollo infantil en todas sus dimensiones. Por el contrario, aquellas que no priorizan este vínculo tienden a enfrentar mayores dificultades en los procesos educativos, especialmente en lo referido a la continuidad de los aprendizajes y el acompañamiento emocional de los estudiantes. Así, se hace necesario fortalecer los lazos entre escuela y familia desde un enfoque corresponsable y humanizante, que reconozca a las familias no como sujetos periféricos, sino como protagonistas del proceso educativo de sus hijos.

4. CONCLUSIONES

La presente investigación permitió evidenciar que la participación de los padres de familia en el proceso de enseñanza aprendizaje en el nivel inicial no solo es una estrategia complementaria, sino un componente esencial para alcanzar aprendizajes significativos y un desarrollo integral en los niños. A partir del marco teórico y las experiencias recogidas en diversas instituciones de Chimbote, se comprobó que dicha participación fortalece la motivación infantil, la adaptación escolar, la expresión emocional y la adquisición del lenguaje, elementos fundamentales en la primera infancia. Estas conclusiones se sustentan en teorías como la de Vygotsky, quien enfatiza la importancia de la mediación social y afectiva en el desarrollo de funciones psicológicas superiores, y en autores como Epstein (2011), que plantean modelos integrales de colaboración escuela-familia.

Se identificó que, si bien existen instituciones educativas que promueven estrategias eficaces de vinculación con las familias, como el uso del "cuaderno viajero" o plataformas digitales para la comunicación continua, también persisten contextos donde la participación parental es débil o casi nula. Esta disparidad se explica por factores estructurales como la falta de tiempo por jornadas laborales extensas, la limitada escolaridad de los padres, o la ausencia de políticas institucionales inclusivas. En estos escenarios, el trabajo docente se vuelve aún más desafiante, lo que remarca la urgencia de capacitar a los futuros maestros en competencias socioemocionales, comunicativas y de gestión colaborativa. Así, se reafirma que la mejora de la participación familiar requiere tanto de políticas educativas adecuadas como del compromiso ético y profesional del personal docente.

En este sentido, se comprobó la importancia del trabajo de la maestra de educación inicial como mediadora activa entre la escuela y la familia. Su labor trasciende la planificación de actividades dentro del aula, pues se convierte en promotora de vínculos afectivos, facilitadora de aprendizajes contextualizados y generadora de espacios de diálogo horizontal con los padres. La docente inicial, bien formada y comprometida, tiene el poder de construir puentes sólidos con las familias, reconocer sus saberes y acompañar de forma integral a los niños en su trayectoria educativa. Por tanto, su rol no puede ser reducido a una función

instrumental, sino valorado como una figura transformadora dentro del entramado social que compone la educación infantil.

Finalmente, se concluye que para lograr una educación de calidad y con equidad en el nivel inicial, es imprescindible asumir una visión corresponsable donde escuela, familia y comunidad trabajen de manera articulada. El fortalecimiento de esta triada permitirá no solo mejorar los resultados académicos, sino también construir una ciudadanía desde los primeros años de vida, basada en el respeto, la inclusión y la participación activa. Las futuras docentes deben comprender que su formación no culmina en el conocimiento del currículo, sino en la capacidad de generar experiencias educativas que integren a todos los actores del proceso formativo. Esta investigación invita, entonces, a repensar las prácticas pedagógicas y a impulsar políticas que dignifiquen tanto el rol de la maestra como el de la familia en la construcción de una sociedad más justa desde la infancia.

5. REFERENCIAS

- Antúnez, S. (2021). *La participación de las familias en la escuela: nuevos desafíos*. Graó.
- Ausubel, D. P. (2020). *El aprendizaje significativo: Teoría y práctica*. Editorial Morata. (Edición original 1976)
- Barrenechea, M. & Zúñiga, C. (2021). Participación de los padres en la educación inicial: desafíos y oportunidades. *Revista de Educación y Desarrollo*, 59(3), 45-60.
- Bruner, J. S. (2020). *La educación, puerta de la cultura*. Paidós. (Reimpresión de 1996)
- Cassasus, J. (2020). *Familia, escuela y comunidad: una alianza para la calidad educativa*. UNESCO.
- Coll, C. (2022). *Psicología de la educación y práctica educativa*. Editorial Paidós.
- Díaz Barriga, F., & Hernández Rojas, G. (2021). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo* (4.ª ed.). McGraw-Hill.
- Epstein, J. L. (2021). *School, family, and community partnerships: Preparing educators and improving schools* (3rd ed.). Routledge.
- Fan, X., & Chen, M. (2020). Parental involvement and students' academic achievement: A meta-analysis. *Educational Psychology Review*, 32(1), 219-243.
- Fernández, A. (2022). La familia y su rol educativo en la primera infancia. *Revista Educación Inicial*, 18(2), 35-48.
- González, M. (2023). La comunicación entre escuela y familia: Un enfoque desde la educación inclusiva. *Revista Iberoamericana de Educación*, 91(1), 80-95.
- Gonzales, P. (2020). Participación familiar y rendimiento escolar en instituciones públicas de Chimbote. *Revista de Investigación Educativa del Perú*, 14(2), 77-89.
- Henao, R., & Martínez, F. (2021). Implicaciones del involucramiento parental en el desarrollo infantil. *Psicología y Educación*, 57(3), 111-123.
- Hoover-Dempsey, K. V., & Sandler, H. M. (2020). Why do parents become involved? Review and recommendations. *Review of Educational Research*, 70(1), 3-42.
- Hornby, G., & Lafaele, R. (2020). Barriers to parental involvement in education: An explanatory model. *Educational Review*, 72(2), 133-148.
- Jeynes, W. H. (2021). A meta-analysis: The effects of parental involvement on minority children's academic achievement. *Education and Urban Society*, 53(1), 3-35.
- López Melero, M. (2021). *La escuela que queremos: Inclusión, participación y comunidad educativa*. Editorial Octaedro.

- Medina, L., & Soto, R. (2023). Participación familiar y políticas públicas en educación inicial. *Educación y Sociedad*, 20(1), 112-126.
- Ministerio de Educación del Perú (2022). *Orientaciones para fortalecer la participación de las familias en el nivel inicial*. MINEDU.
- Molina, C. (2021). El rol de la familia en el desarrollo emocional del niño. *Revista Latinoamericana de Psicología Educativa*, 17(1), 22-36.
- Muñoz, P., & Ortega, J. (2022). Estrategias pedagógicas para fortalecer el vínculo escuela-familia. *Educación Hoy*, 45(3), 59–74.
- OECD (2021). *Starting Strong VI: Supporting Meaningful Interactions in Early Childhood Education and Care*. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/6e615a01-en>
- Pérez, L. & Salazar, J. (2022). La influencia de los padres en el aprendizaje de los niños. *Revista Interdisciplinaria de Educación*, 19(2), 51-63.
- Ramírez, M. (2023). Comunidad educativa y desarrollo infantil: una mirada desde la corresponsabilidad. *Revista de Innovación Educativa*, 29(4), 100–115.
- Reyes, M. (2024). Implicancia del acompañamiento parental en el nivel inicial. *Educación y Familia*, 16(1), 37–50.
- Rodríguez, S., & Vega, L. (2021). El aprendizaje en la primera infancia: nuevas miradas pedagógicas. *Revista de Ciencias Pedagógicas*, 13(1), 70–86.
- Sigman, A. (2020). The impact of screen media on children: A European overview. *Children & Society*, 34(4), 290–305.
- UNESCO (2021). *La educación en tiempos de pandemia: desafíos y oportunidades para la inclusión digital*. UNESCO.
- Vygotsky, L. S. (2022). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Crítica. (Edición original 1978)
- Zabala, A., & Arnau, L. (2020). *11 Ideas clave: Cómo aprender y enseñar competencias*. Editorial Graó.

ANEXOS

ANEXO 1: MATRIZ DE CONSISTENCIA DEL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

TÍTULO	PROBLEMA	OBJETIVO GENERAL	OBJETIVOS ESPECÍFICOS	CUERPO DEL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN
<p>Participación de los padres de familias en el proceso de enseñanza aprendizaje en niños del nivel inicial, 2025.</p>	<p>¿De qué manera favorece la participación de los padres de familia en el proceso de enseñanza aprendizaje en el nivel inicial?</p>	<p>Evaluar la participación de los padres de familia en el proceso de enseñanza aprendizaje de los niños del nivel inicial, 2025.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Identificar modalidades en que los padres de familia participan en el proceso de enseñanza aprendizaje de los niños del nivel inicial, 2025. ✓ Describir estrategias pedagógicas en que los padres de familia participan en el proceso de enseñanza aprendizaje de los niños del nivel inicial, 2025. ✓ Analizar de qué manera favorece la participación de los padres de familia en el 	<p>CAPITULO 1 Título 1: Participación de los padres de familia. Subtítulo 1: Importancia de la participación familiar en el proceso educativo Subtítulo 2: Factores que influyen en la participación de los padres. Subtítulo 3: Estrategias para fomentar la participación activa de las familias</p>

			<p>proceso de enseñanza aprendizaje en los niños del nivel inicial, 2025.</p>	<p>Título 2: Proceso de enseñanza aprendizaje.</p> <p>Subtítulo 1: Conceptualización del proceso de enseñanza-aprendizaje</p> <p>Subtítulo 2: Enfoques pedagógicos y teorías del aprendizaje</p> <p>Subtítulo 3: Rol del docente y del estudiante en la construcción del conocimiento</p>
--	--	--	-------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

ANEXO 2: ORGANIZADOR TEMÁTICO

Participación de los padres de familias en el proceso de enseñanza-aprendizaje en niños del nivel inicial, 2025

Participación de los padres de familias en el proceso de enseñanza-aprendizaje en niños del nivel inicial, 2025

Participación de los padres de familia
La participación activa de los padres en la vida escolar de sus hijos es un elemento crucial para el crecimiento integral del niño, no solo en lo que respecta al desempeño escolar, sino también en la potenciación de sus habilidades sociales, emocionales y comunicativas (Epstein, 2011)

Proceso de enseñanza-aprendizaje
La colaboración familia-escuela fortalece el aprendizaje significativo y el desarrollo integral en nivel inicial (UNESCO, 2017; OECD, 2021).

Importancia de la participación familiar en el proceso educativo

Desde el enfoque socio constructivista, el aprendizaje se percibe como un proceso social, dinámico y contextual, donde la interacción con adultos de relevancia es crucial. Vygotsky (1978)

Factores que influyen en la participación de los padres.

Según Hoover-Dempsey y Sandler (2005), los padres optan por participar basándose en tres factores: sus convicciones acerca de lo que significa ser un buen padre o madre en el sector educativo, su percepción acerca de su habilidad para asistir en el aprendizaje de sus hijos, y las invitaciones explícitas o indirectas que reciben de la escuela.

Estrategias para fomentar la participación activa de las familias

Epstein (2011) sugiere una perspectiva extensa de la cooperación entre la escuela y la familia: 1) respaldar la educación desde la escuela, 2) instaurar vías de comunicación eficaces, 3) fomentar el voluntariado, 4) fomentar el aprendizaje en el hogar, 5) involucrar a los padres en las decisiones escolares, y 6) conectar a la comunidad con la escuela.

Conceptualización del proceso de enseñanza-aprendizaje.

El proceso de enseñanza-aprendizaje debe concebirse como un sistema integrador que considere los ritmos, intereses, contextos y potencialidades de cada niño, reconociendo el valor formativo de la experiencia, el juego, la exploración y la interacción con otros (Coll, 2001).

Enfoques pedagógicos y teorías del aprendizaje

El conductivismo (Skinner 1953).

Ausubel (1976) afirmaba que el aprendizaje significativo.
Asimismo, Bruner (1996) aporta la noción de andamiaje

Rol del docente y del estudiante en la construcción del conocimiento

Coll (2001) sostiene que el docente debe ser capaz de diseñar contextos de aprendizaje ricos en posibilidades, promover el trabajo colaborativo, integrar los saberes del entorno y fomentar el pensamiento crítico y reflexivo..
















Leydy Chapoñan Reyes (Presentando)

Los niños que juegan, aprenden más

6 / 12 90%

TIPOS DE JUEGO QUE ESTIMULAN EL APRENDIZAJE

- Juego simbólico (jugar a ser...).
- Juego de reglas (loterías, memoria).
- Juego de construcción (bloques, encajes).
- Juego al aire libre (movimiento, coordinación).



6:25 p.m. | uzt-pona-mgh

18

15 más

18